

VIGIL-ESCALERA GUIRADO, Alfonso

Los primeros paisajes altomedievales en el interior de Hispania: Registros campesinos del siglo quinto d. C.

Universidad del País Vasco.

Bilbao: 2015, 348 pp.

El Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco ha publicado un nuevo trabajo de su colección, dirigida por J. A. Quirós Castillo, *Documentos de Arqueología Medieval*, análoga española de la italiana *Documenti di Archeologia*, dirigida por G. P. Brogiolo y S. Gelichi. A diferencia de otros volúmenes de esta serie, en los que se han editado actas de encuentros, obras colectivas o memorias de excavación, en este caso se presenta la tesis doctoral defendida por Alfonso Vigil-Escalera en la Universidad del País Vasco: *Escenarios de emergencia de un paisaje social y político altomedieval en el interior de la península ibérica durante la quinta centuria. Cerámica, necrópolis rurales y asentamiento encastillados*. Como señala el autor, las críticas y comentarios de los miembros del tribunal y los años transcurridos desde la defensa hasta su publicación han contribuido a la modificación de diferentes aspectos del original; así, por ejemplo, el repertorio de ilustraciones es aquí más nutrido, se ha reducido el listado de referencias bibliográficas y también se ha eliminado el anejo en el que se proponía una nueva sistematización de las formas de la Terra Sigillata Hispánica Tardía (TSHT).

El volumen se ha articulado en 7 capítulos que abordan respectivamente: 1) objetivos del estudio; 2) contextualización geográfica y cronológica, así como el enfoque y postulados metodológicos de la obra; 3) la revisión crítica del panorama historiográfico; 4) el aparato crítico, que constituye el bloque más extenso y en el que se presenta: la revisión de las bases cronológicas de la TSHT,

sus relaciones con otras producciones y una propuesta alternativa en concreto para las del siglo v d. C.

Los resultados de esta revisión condicionan el análisis de los otros dos grandes bloques de este capítulo: las necrópolis postimperiales y los asentamientos encastillados. El análisis de materiales y contextos conocidos se combina en este bloque con el de otros inéditos o solo parcialmente publicados; 5) una discusión de la evidencia arqueológica presentada en el capítulo precedente; 6) una revisión historiográfica en la que se plantea la relectura de los sucesos del siglo v d. C. a partir del análisis arqueológico; 7) las conclusiones y un apéndice con una breve propuesta de sistematización de la TSHT elaborada a partir de las novedades conocidas, tanto en lo que respecta al repertorio de formas como de las decoraciones.

El objetivo principal del autor es revisar los registros arqueológicos del interior peninsular y, desde ellos, caracterizar las transformaciones de las sociedades campesinas a partir del desmembramiento del Imperio romano a inicios del siglo v d. C. Cerámica, necrópolis y asentamientos fortificados son valorados como las mejores opciones para emprender la reconstrucción histórica de un periodo crucial de la denominada Edad Oscura. A juicio del autor, el panorama historiográfico de este periodo histórico ha sido lo que ha condicionado el análisis e interpretación del registro arqueológico. Este criterio marca desde el principio de esta obra la clara voluntad de construir una narrativa propia para el siglo v d. C. Vigil-Escalera parte únicamente del intento de análisis de la evidencia material para replantear sustancialmente los procesos históricos situados entre el fin de la Antigüedad y los primeros compases de la Alta Edad Media.

Partiendo del ámbito geográfico seleccionado, el interior de Hispania, el estudio

alterna el uso de dos espacios: el principal, de dimensiones limitadas, circunscrito a la mitad SO de la actual Comunidad de Madrid, y otro más amplio que engloba la cuenca del Duero y parte de la del Tajo. El elevado número de intervenciones arqueológicas derivadas del desarrollo urbanístico en la región madrileña ha conformado un bloque de información que ha ofrecido al autor, junto a su actividad profesional en la cooperativa arqueológica Área, una imagen de alta resolución del poblamiento rural bajoimperial a los siglos VIII-IX d. C. En otras zonas del interior peninsular, las intervenciones analizadas están generalmente relacionadas con la construcción de grandes infraestructuras (autovías y líneas férreas de alta velocidad) o bien con las actuaciones urbanísticas de desarrollo residencial e industrial. Aunque los rasgos son similares a los obtenidos en la Comunidad de Madrid, la información derivada de estas últimas tiene un carácter puntual y extensivo. Los registros son buenos, aunque bastante aislados unos de otros, y por ello no resulta posible, de momento, insertarlos en sistemas territoriales coherentes, como sí sucede en el bloque madrileño.

A lo largo de la obra, el análisis de los registros arqueológicos choca frecuentemente con la escasez de asentamientos excavados y la precariedad de la documentación, mucha de ella antigua, poco metodológica o sin la suficiente programación. Esta situación lleva al autor a insistir constantemente en la necesidad de elaborar informes técnicos bien contextualizados que permitan desarrollar un conocimiento mejor y más crítico de las intervenciones arqueológicas.

Con estos propósitos, se lleva a cabo un estudio de una selección de registros arqueológicos considerados por el autor de alta significación. Para Vigil-Escalera ha sido imprescindible comenzar el trabajo por un

replanteamiento cronológico de la producción de TSHT, clave para el periodo. A tenor de sus estudios, este tipo de producciones cerámicas conoce una transformación arqueológicamente reconocible a partir de los inicios del siglo v d. C. y son, por tanto, distinguibles de las producidas durante el siglo iv d. C. Además, el ajuste en la datación de las últimas series de TSHT implica que el cambio existente entre la cultura material del siglo iv y la de la primera mitad del siglo v d. C. habría sido bastante menos abrupto de lo supuesto. Una de las consecuencias de esta nueva interpretación sería la de restringir las fechas que se manejan para la actividad de las necrópolis «del Duero» a esa centuria, y lo mismo sucedería con la ocupación de los asentamientos en alto.

Pasando al argumento central de la obra, Vigil-Escalera explica que tanto las necrópolis como los asentamientos en altura que ha analizado tienen rasgos reconocibles de un contexto social, político, económico e ideológico postimperial. De ser así, estos constituirían un eslabón entre los paisajes bajoimperiales, dominados por grandes explotaciones aristocráticas de tipo *villae*, donde la población rural tuvo un papel pasivo y dejó pocas evidencias materiales, y los paisajes rurales altomedievales protagonizados por activas comunidades aldeanas.

Por ello, el autor cree que las formas de sociabilidad propias del campesinado altomedieval probablemente se manifestarían por primera vez en las necrópolis postimperiales; a través del ritual, se revelan los roles sociales de individuos «modestos» que gozan de cierta «libertad» y reivindican su lugar en el contexto socio-político del momento. De esta manera, los distintos materiales amortizados en las sepulturas informan indirectamente acerca de la fluidez con que diferentes producciones artesanales de cierto valor,

promovidas por patronos con poder, circulan por el territorio y acaban en manos de la población rural, prestadora de servicios y productora de recursos alimentarios básicos. Para Vigil-Escalera, es precisamente este elaborado ritual funerario de las necrópolis postimperiales, localizadas en los asentamientos rurales, el que puede ser interpretado como una prueba de la negociación mantenida entre las elites y las comunidades campesinas en un contexto social de nuevo cuño que surge inmediatamente después de la desaparición del Estado romano.

Para el autor, la homogeneidad formal y la producción masiva de esos artículos artesanales que no son de primera necesidad, como por ejemplo la producción de TSHT y cerámica pintada, al igual que la de vajilla de vidrio y otros artículos de «prestigio», forman parte de circuitos económicos promovidos por las élites locales o regionales. De esta manera, la aristocracia se legitima y afianza su posición sobre las comunidades campesinas en un contexto de inestabilidad y rivalidad entre facciones con dependencias mutuas; además demuestra un considerable nivel de integración y comunicación entre las aristocracias postimperiales durante casi un siglo, tras la desaparición de la estructura administrativa centralizada del Imperio.

Todos estos materiales artesanales inducen al autor a pensar que pudieron circular durante, al menos, dos o tres generaciones, tras la desaparición del Imperio, en los lugares centrales en los que fijaron su residencia las aristocracias postimperiales: viejas ciudades o nuevos asentamientos, en su mayor parte asentamientos fortificados. Desde esa perspectiva pueden interpretarse como el rasgo más visible de la desigualdad social observada en ese territorio tras el colapso de la fórmula estatal. Así, los centros de poder de esta centuria junto a los obispados, serían

herederos de los sistemas de dominio social bajoimperiales, y es probable que se convirtieran en los centros finales de recepción de las antiguas prácticas fiscales.

Por el contrario, el panorama arqueológico resulta más heterogéneo entre los distintos territorios examinados a partir del último tercio del siglo quinto. Los materiales analizados en esta obra proporcionan avales para defender una fase de restablecimiento de las condiciones previas de vida en este momento.

Como resultado de su análisis, Vigil-Escalera cree que los contextos arqueológicos del siglo v d. C. sugieren que a lo largo de ese periodo se produjeron cambios sociales trascendentales, profundos y duraderos, rupturas sobre las que las fuentes escritas no hablan. Son evidentes las posibilidades que brinda un estudio arqueológico no supeditado al guión derivado de la documentación textual para desarrollar nuevas vías de investigación que habían sido excluidas durante mucho tiempo. Aunque ni las respuestas a las preguntas iniciales ni las conclusiones del trabajo puedan considerarse definitivas, una de las grandes contribuciones consiste en suscitar nuevas preguntas sobre la arqueología altomedieval del interior peninsular en sus etapas formativas.

En resumen, estamos ante una publicación que ofrece una profunda revisión historiográfica, así como un completo análisis de los propios yacimientos junto a una propuesta alternativa para la cronología de la TSHT. El examen de los nuevos datos del registro arqueológico ha permitido replantear los sucesos históricos del siglo v d. C. en el interior peninsular.

Como conclusión, se trata de una monografía de fácil lectura y un indudable interés, no solo por el tema que aborda sino también por la metodología y la calidad de

la información presentada. Sin duda, este trabajo aporta avances fundamentales en el marco de la arqueología del campesinado altomedieval.

Alberto Martín Esquivel